

Integrantes: Lucas Roberto, Franco Rodríguez

El texto se desarrolla sobre el polémico tanque alemán apodado “el tigre” en la segunda guerra mundial y el desempeño de las partes involucradas en la misma.

Holland afirma y argumenta que la Alemania de Hitler no podía de ninguna manera haber ganado la segunda guerra mundial, *“su ejército era un gigante con los pies de barro”*; y ni siquiera tan gigante.

Para su afirmación Holland se basa en un análisis que incluye la historia económica y social, no solo la militar.

Considerando los pormenores de la contienda, desde la tan famosa ametralladora MG 34 (muy buena, pero cuyo cañón había que intercambiar porque se recalentaba), la producción de aviones y armamento, hasta el uniforme.

El Tigre sin dudas ganaría ante un enfrentamiento en igualdad de condiciones frente a un Sherman. Pero era increíblemente complejo. Su sistema de transmisión, la suspensión y la tracción eran muy complicados. Y además se fabricaron muchas menos unidades.

“Si la prioridad para los alemanes era el cañón grande y el blindaje grueso, británicos y estadounidenses prefirieron la fiabilidad y la facilidad de mantenimiento”. Además de incorporación de tecnología (como la de estabilización de cañón).

Respondiendo a la pregunta, podemos decir que el enfoque de James Holland es un enfoque sistémico porque en todo momento hace un análisis integral sobre las partes que estuvieron involucradas en la segunda guerra mundial; no ve como la mayoría de las personas partes aisladas que en apariencia no se relacionan.

Dentro de su relato podemos identificar dos situaciones donde se habla de enfoque sistémico.

Primero cuando se habla del tanque “El Tigre”. El mismo era un vehículo excesivamente pesado, complejo e ineficiente, podría ser más letal y más resistente pero ante cualquier desperfecto su complejidad impediría un eficaz y eficiente mantenimiento.

Por lo que los alemanes no habrían adoptado dicho enfoque en el desarrollo del mismo. Los estadounidenses y británicos si lo hicieron ya que consideraron el consumo, el mantenimiento, el desempeño en distintos terrenos y la facilidad de producción en el desarrollo del Sherman.

Además, los alemanes se centraron en el desarrollo terrestre, pero a las fuerzas navales y aéreas no le dieron mucha importancia. Esto mismo les jugo en contra porque su único fuerte (no tan fuerte) termino siendo destrozado y de este modo se vieron acorralados entre la inoperancia y la ineficiencia.

Por otro lado, podemos hablar de la guerra en si como un enfoque sistémico, ya que no se trataba de tener armamento más grande y letal, blindajes más gruesos y uniformes estéticos. Sino más bien de reducir gastos, mejorar el desempeño y ser eficientes considerando la guerra como un todo en el cual cada parte converge en un desempeño colectivo.

“Es la diferencia entre un Estado militarista, Alemania, y un Estado en guerra, Gran Bretaña”.